

debilidad mental y otros caracteres alternativos quedan latentes cuando se acoplan con caracteres continuos y predominantes. La reciente historia de la famosa, o más bien infame, "familia de Jukes" demuestra que muchos de sus descendientes llegaron a ser ciudadanos útiles y normales porque sus padres se mezclaron por el matrimonio con familias normales.

Esta es la gran ley de herencia descubierta por Méndel y difiere fundamentalmente de la ley de vinculación. La propiedad puede vincularse, pero no así la personalidad; pueden vincularse los títulos y privilegios, pero no el carácter ni la habilidad. Con la idea de la ley de vinculación no es extraño que los partidarios estrictos de la herencia hayan discutido el parentesco aceptado de Jesús, Shakespeare o Lincoln, o que los adeptos de la democracia hayan protestado de esta clase de herencia; pero la ley de vinculación es creada por el hombre, en tanto que la ley mendeliana es la ley natural de herencia. Aparentemente la naturaleza se complace en humillar al altivo y al poderoso y en exaltar a los de clase inferior. Recordemos los grandes hombres de linaje obscuro y los gran-